



Los fantasmas de Juan Rulfo

Juan Rulfo nace en el estado de Jalisco en 1918 y muere en Ciudad de México en 1986. Es considerado uno de los más grandes escritores. También fue fotógrafo, lado menos conocido de su trabajo, aunque a través de la lente también se reconoce la temática principal de este autor: la persistente práctica del retrato, del ver el otro México, no a la gran metrópolis capital desbordante, sino al provincial, al rural, al de las llanuras, el lugar donde se desarrolla su única novela: "Pedro Páramo".

"Pedro Páramo", escritura original, origen de lo que será el gran boom de García Márquez (y de los posteriores clones). Me refiero al realismo mágico. Así es, detrás de "Los rancerales de Mamá Grande" y de la

La obra de Rulfo ha sido traducida a varios idiomas, como el alemán, sueco, francés e inglés. Y además su literatura es fruto de continuos estudios, lo que demuestra que su obra se mantiene, se resiste al paso del tiempo.

Por Alfredo Gutiérrez F.

magnífica "Cien años de soledad", están presentes, de alguna forma, los fantasmas de Rulfo.

La obra de este mexicano es el reflejo de una vida marcada por la soledad. A temprana edad sus padres mueren. Inicia entonces una búsqueda que lo lleva a la gran capital. A Ciudad de México. Otra vez nos encontramos con el simbolismo del viaje. Al contrario del trabajo realizado por Guadalupe Santa cruz, en la que sus crónicas desembocan y chocan con el terrible sistema de la capital chilena, Rulfo opta por intervenir otro estado, propone, entonces, una reconstitución del México místico. Un alejamiento de la aspereza ciudadana.

MURMULLOS

Es el pueblo de Comala, el sitio al que decide ir el protagonista, muchos años después de la última petición de su única madre. El motivo: encontrar a Pedro Páramo, su padre. "Allí me oírás mejor. Estaré más cerca de ti. Encontrarás más cercana la voz de mis recuerdos que la de mi muerte, si es que alguna vez la muerte ha tenido alguna voz".

Los olores del campo, del

camino, desviarse para conocer nuevos olores, servirse del viento, seguir por la vía que lo aleja de la ciudad y acometer esa provincia, ese México más indígena y más campesino, donde la ley se rige por las armas, por la cantidad de terrenos, por la riqueza del hombre, a ese lugar llega, para revivir a su padre.

Es como un festín de oscurantismo, porque no conocer (reflejado en la búsqueda de Juan Preciado) desencadena finalmente un choque contra una pared. Deambular por una habitación (el pueblo) creyendo que es el mundo entero. Negarse, cubrir con la sabana sucia. Entonces el protagonista asume el dolor y permite la reconstitución del pasado, aunque el concepto del tiempo en sí, no existe, desaparece en esta extraña Comala.

LITERATURA DE IMAGEN

"No se busque en él, galas de estilos; tiene el suficiente dominio de la expresión para hacer fácil lo difícil y simple lo complejo". De esta forma lo califica el escritor peruano, Luis Alberto Sánchez.

Un rasgo que identifica a Rulfo, a mi parecer, es el



trabajo que realiza con la literatura de imagen; es decir, esa descripción de la naturaleza de lo humano, de lo patético de lo humano, que termina por confirmarnos esa sospechada soledad de las personas. Darse cuenta que no importa cuántas manos aprietas, ni cuántos "ave maría" reces. Uno siempre está solo, nace y muere solo.

La muerte, en todos sus aspectos, es el hilo conductor de esta obra, una ciudad fantasma, un padre reconstituido por la memoria, la historia que está ahí mismo en la Comala de hace cien años atrás. Los mexicanos tienen una cultura de la muerte, esto no sólo se representa en la fiesta que realizan en "el día de los muertos", sino en su vida en general.

Esta desolación no puede desvincularse de la vida americana en sí, ese dolor de vivir en la marginación, gobernados por capitalistas disfrazados de demócratas, que se enriquecen y "que juegan a lachar" (como dirían "Los Prisioneros") entre ellos, pero por ellos.

RECONOCIMIENTO

Es fantástico que el mundo de las letras le deban tanto a este escritor que posee sólo dos obras publicadas: "El Llano en llamas", recopilación de 17 cuentos publicados en 1953. Algunos de ellos son: "Nos han dado la tierra", "La cuesta de las comadres" y "Es que somos muy pobres"; y dos años más tarde sale a la luz su novela "Pedro Páramo".

La obra de Rulfo ha sido traducida a varios idiomas, como el alemán, sueco, francés e inglés. Y además su literatura es fruto de continuos estudios, lo que demuestra que su obra se mantiene, se resiste al paso del tiempo.

Recibió, entre otros, el Premio Nacio-



nal de Letras (1970) y el prestigioso Premio Príncipe de Asturias, de España (1983). Además se instauró un importante premio que lleva su nombre.

Finalmente no se puede desconocer el trabajo que realizó con la fotografía, un lenguaje que quizás refleje más directamente el sentir de este escritor que supo explicitar, eso que se llama periferia. Donde se vive otro mundo, más cercano a lo fantástico, pero con personajes con un desarrollo mucho más completo, y que finalmente transforman esa semi-fantasia en realidad.



SEDE
Director: Arturo Rosán Herrera
Representante Legal: Jorge Leiva Concha
Editor: José Ossaún Aguirre
Colaboradores: Iván Avila y Víctor Bórquez
Fotografías: Iván Martín
Ilustración: Carlos Riveros G. y Manuel Ossaún
Diseño y diagramación
Julio Toro Pizarro

Servicios internacionales: AP, UPI, REUTERS, AFP, EFE, DPA, ANSA, Interimex
Esta revista circula con los diarios El Mercurio de Antofagasta y Calama todos los sábados.

Los Fantasmas de Juan Rulfo [artículo] Alfredo Gutiérrez F.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gutiérrez F., Alfredo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los Fantasmas de Juan Rulfo [artículo] Alfredo Gutiérrez F. il., retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile